

DIALOGO CONCRETO CON SABINGETT SPRINO



Nuevo Enigma

por CESA CO.



Sprino

LIMA, DOMINGO 11 D

CM.— Un pintor conquista su plenitud cuando ha penetrado en el mundo secreto de la pintura, en el misterio del color y de la línea, en el aire y la profundidad del lienzo; cuando ha conseguido escuchar el mensaje de las antiguas fórmulas. Y yo me pregunto, entonces ¿Cuáles son los caminos que lo conducen a la pintura abstracta?

SS.— Yo creo que el problema de plantear una tesis abstracta en mi pintura nace, con toda seguridad, del profundo conocimiento que tengo del paisaje peruano. Cuando yo recuerdo las mesetas, la zona del Collao, por ejemplo, donde la presencia del hombre no es sino una anécdota, creo que es el paisaje lo que me ha llevado a la abstracción. Dentro de la tremenda soledad que es el altiplano, cuando presenciamos una tormenta, está allí la imagen constante de lo no tangible, pero que es evidente, que está allí.

CM.— Eso significa que existe una estructura dentro de la pintura no figurativa.

SS.— En toda pintura, sea abstracta o no, hay una estructura interior.

CM.— Quiere decir que esa estructura interior no es entonces una abstracción, o sea, que dentro de la pintura abstracta se mueve un universo concreto.

SS.— Naturalmente: lo concreto es el color. Y este elemento color, actuando en contraste, establece de hecho la presencia de un tercer elemento. Es algo semejante a lo que ocurre con la música. Una nota aislada no es sino una unidad. Para obtener el todo hacen falta una serie de relaciones cromáticas. En pintura, estas relaciones establecen la necesidad de un nexo entre dos unidades. Por ejemplo, un gráfico, que es un elemento activo,

crea un clima dinámico suscitando una serie de vivencias que irán surgiendo de la superficie pintada.

CM.— No eran estos los cánones de los precursores de la pintura no figurativa. No creo que Paul Klee o Mondrian o Kandinsky pensarán así. Tengo la impresión de que lo que llamamos ahora arte abstracto tiene muy poco que ver con ellos. Yo diría que no tiene nada en común, salvo el impulso hacia el descubrimiento de nuevas formas expresivas, de territorios desconocidos de la pintura.

SS.— Hay dos pinturas abstractas: una intelectual, teórica, matemática, orgánica y otra pura y naturalmente sensible.

CM.— Pero es que la pintura abstracta de hoy obedece también a un proceso intelectual. ¿O es únicamente sensible?

SS.— En el arte, todo obedece a una disciplina intelectual, desde luego. Y no sólo en lo que se refiere al arte en sí, sino a la formación misma del artista. Lo sensible actúa entonces de modo diferente a como se produciría en un ser primitivo. Sin una base cultural sólida no es posible llegar a la verdadera creación dentro de la pintura abstracta.

CM.— ¿Y los surrealistas?

SS.— ¿Era culto o inculto André Bretón?

CM.— No lo sé; era, simplemente, surrealista.

SS.— Pero he dicho, además, que mi pintura nace de mi conocimiento del paisaje peruano. Conocimiento y cultura son términos afines. Y yo puedo hablar de mi cultura del paisaje peruano. Yo no pinto porque sí.

CM.— Lo entiendo perfectamente y estoy de acuerdo con esa teoría. He visto abstractos italianos como Afro, israelíes como Zarinsky y Moshé Castel, ja-

poneses como Sutaka. Y en cada uno de ellos palpita el espíritu de una raza, de un pueblo, de una tradición.

SS.— Es la única forma de llegar a lo universal. Lo universal es lo que responde a la sensibilidad de una época. César Vallejo es un creador de dimensión universal y es profundamente peruano.

CM.— Picasso es universal y su pintura no tiene una línea genealógica española. Pudo haber nacido en la Luna, que es donde se va el alma de los arlequines y de los caballos del circo.

SS.— Picasso es un acontecimiento sin antecedente en la historia de la creación artística. Sin embargo, los bisontes de las cuevas de Altamira podrían haber sido pintados por él.

CM.— Es verdad. El toro bramador de Guernica está allí, agonizando en la piedra. Quiere decir que nuestra teoría tiene validez. En efecto, he visto en la exposición del Instituto de Arte Contemporáneo algo de la luz de la costa peruana, algo del colorido inmortal que ilumina los tejidos en las tumbas milenarias.

SS.— Esto prueba que existe una fuerza mágica que identifica al artista con su propio medio, con las raíces telúricas, como un indestructible cordón umbilical. En mi pintura trato de recrear plásticamente, es decir, por los medios pictóricos, la realidad geográfica de nuestra tierra con sus llanuras desoladas, con sus agresivas aristas, con su dramático lenguaje. La interpretación del hecho físico a través de la pintura abstracta obedece a una mística, algo que no podría explicarse sino como una fuerza superior que actúa de una manera subjetiva como en las creencias remotas y en los grandes mitos del hombre.

IBRE DE 1962